SUPLEMENTO DE Página/12

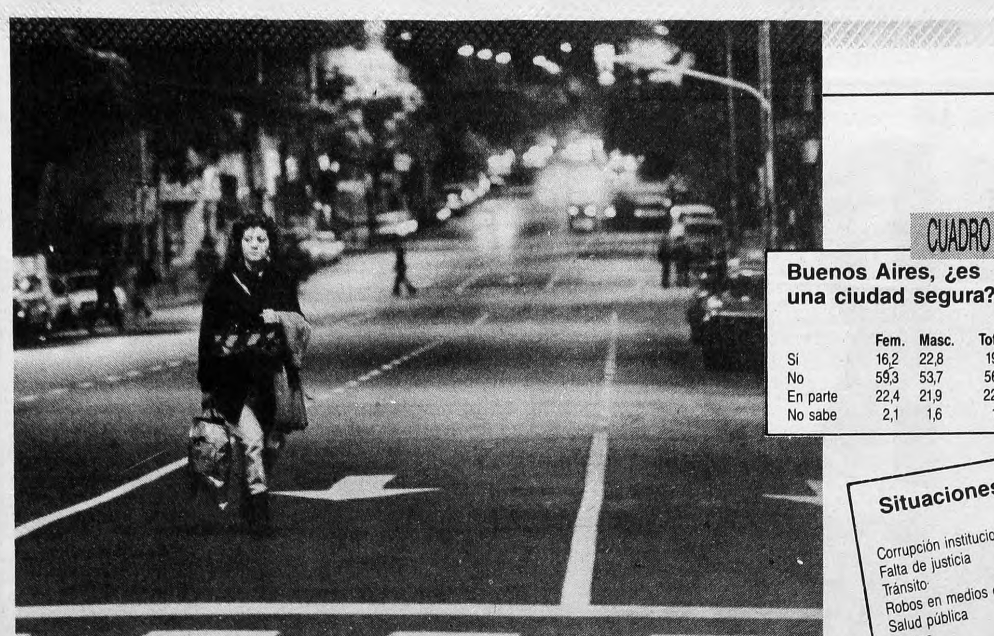
Año 1 - Nº 18 - Jueves 9 de mayo de 1991

METROPOLIS

ENCUESTA EXCLUSIVA

NADA SEGURO

- El 56,5 por ciento de los porteños considera que la ciudad de Buenos Aires no es segura.
- El 45,6 por ciento de los entrevistados relaciona su inseguridad directamente con los problemas institucionales del país, principalmente con la corrupción (13,6 por ciento) y la falta de justicia (13,3 por ciento)
- La cuestión delictiva, tradicionalmente fuente principal de inseguridad, suma en total el 20,7 por ciento de la preocupación porteña.



Obras en la Boca, Barracas y San Telmo

MIRANDO AL SUR

"Es posible identificar problemáticas diferenciadas en los barrios de la Boca, Barracas y San Telmo, pero una serie de conflictos estructurales les son comunes: el evidente deterioro económico-social y patrimonial, la mala conservación y la antigüedad de las edificaciones, el hacinamiento de sectores de población por escasez de superficie útil, las malas condiciones de habitabilidad y las deficiencias sanitarias, la escasez de espacios verdes y de infraestructura social, el cierre de fuentes de empleo local, la población envejercida y crecientemente marginal." Así explica la Secretaría de Planeamiento de la Municipalidad porteña la complejidad de una zona que "requirió pensar nuevas estrategias de gestión, donde confluyan la iniciativa pública y la privada", y entre ellas se cuenta el convenio suscripto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) destinado a desarrollar operativamente los planes de rehabilitación urbana que habían comenzado a formularse en esos barrios junto con el Consejo de Planeamiento Urbano (CPU). Entre ellos se cuentan la rehabilitación del ex PADELAI a partir de una cooperativa constituida por sus ocupantes, la de los conventillos de la manzana de San Francisco junto con la Junta de Andalucía, la compra de otros veintiún conventillos por doscientos ochenta familias a punto de ser desalojadas en la Boca y la apertura de una plaza en Barracas en un predio remanente de la autopista 9 de Julio.

Eduardo Reese, coordinador local del PNUD, señala que esta agencia del organismo internacional en los países llamados en desarrollo tiene por objetivo viabilizar, cogestionar y cofinanciar proyectos y programas, desde bibliotecas hasta urbanismo, y que ése es uno de los antecedentes de este convenio junto con el aspecto práctico que implica responder a la pregunta "¿cómo se implementa la política urbana? No hay planeamiento sin gestión urbana —define Reese—, no se puede hacer un plan y esperar que luego lo ejecute otra gestión. Otro punto a tener en cuenta es el de la descentralización, que permite una llegada más ágil y vinculante a los barrios. En este caso, se trata de tres unidades de gestión descentralizadas, con administraciones propias que permitan, además, transparencia".

El convenio entre Planeamiento y el PNUD reconoce dos etapas: la primera, comenzada en enero pasado, de un año y medio; la segunda, de dos años. "En estos primeros meses se completaron algunos proyectos, como la reformulación de la norma U24 que preserva el área histórica de la ciudad, o la rehabilitación de una vivienda social en la Boca. Como los tres barrios —continúa Reese— tienen un patrimonio histórico edilicio muy importante, uno de los ejes del trabajo es la conservación, pero no al estilo de un museo sino dando nueva vida a viejas estructuras: cuidado pero también uso." Para evitar que el prestigio que implicará la mejora del espacio público y la posibilidad de obtener inversiones privadas conlleve la expulsión de los habitantes tradicionales de la zona Sur, el proyecto incluye también la rehabilitación de edificios exclusivamente para vivienda social, agrega Reese. Un refuerzo del mismo propósito es la revitalización económica a través de un programa de microemprendimientos productivos, apenas iniciado por ahora.

Si se conoce que el presupuesto del PNUD para este convenio es de ochocientos mil dólares, queda algo sin explicar, excepto que se intente la multiplicación de panes y peces. "El programa no financia la obra —aclara Reese—, financia el proyecto, la gestión, su puesta en marcha y un poquito de algunas obras. Porque no se puede poner sólo el proyecto o la gestión: es necesario hacer un aporte a obras, aunque sea pequeño." Normalmente la cogestión con los vecinos necesita algo más concreto que un plan o un par de profesionales. "Está bien, ¿pero *qué* ponen?", ejemplifica Reese la más común de las preguntas. Como ejemplo, cita el caso del ex PADELAI, donde el programa aportó a la obra dos mil quinientos dólares para la rehabilitación de dos departamentos, que serán la prueba piloto de la obra total.

Corrupció

LA CIU

CUADRO 1

Buenos Aires, ¿es una ciudad segura?

	Fem.	Masc.	Total
Sí	16,2	22,8	19,5
No	59,3	53,7	56,5
En parte	22,4	21,9	22,1
No sabe	2,1	1,6	1,9

CUADRO 2

Situaciones que provocan inseguridad

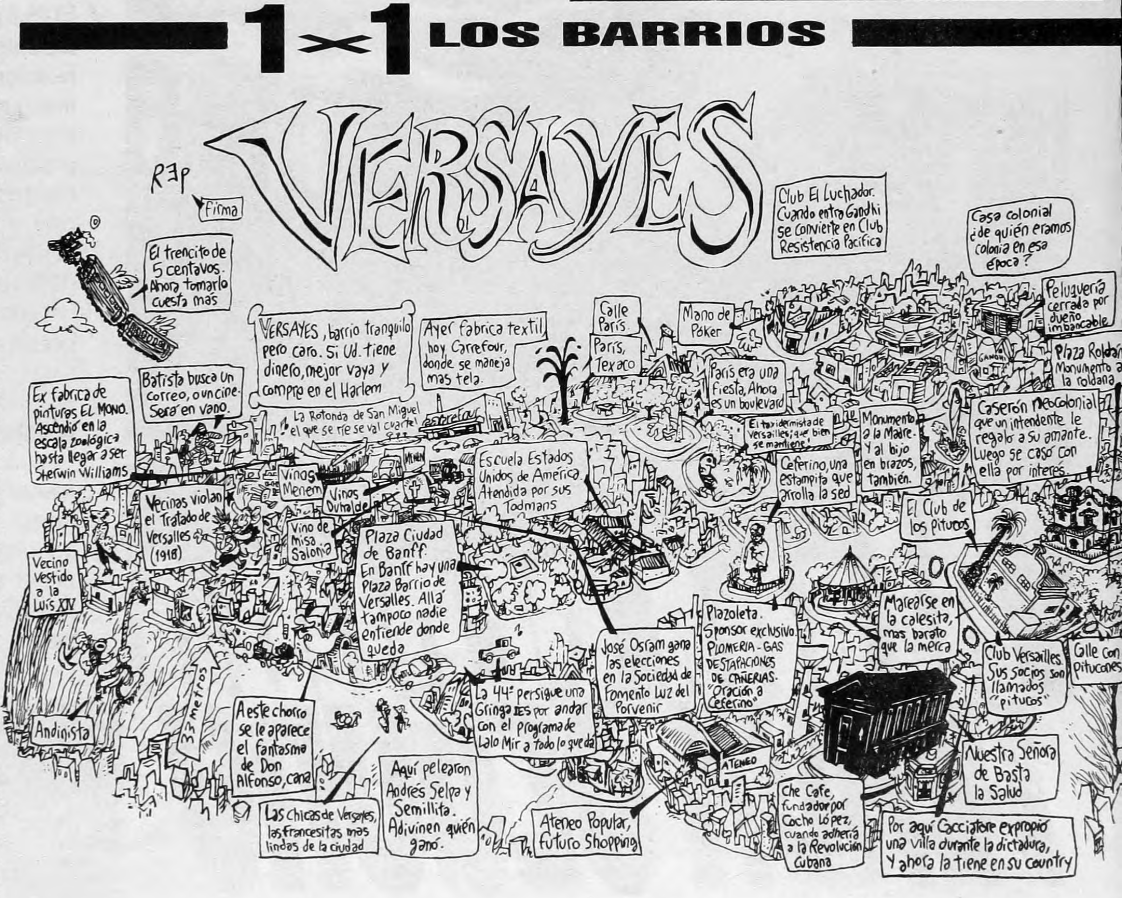
	Total
Corrupción institucional	13,6
Falta de justicia	13,3
Tránsito	9,6
Robos en medios de transportes	8,2
Salud pública	6,7
Drogas	6,1
Noche	6,0
Falta de transporte	5,4
Accionar de la policía	5,2
Falta de comunicación	5,1
SIDA	4,5
Cólera	3,6
Falta de policía	3,6
Desocupación	3,0
Fútbol (patotas)	2,8
Otras	0,8
No sabe	1,7
Ninguna	0,8

CUADRO 3

Propuestas para mejorar la seguridad pública

	Fem.	Masc.	Total
Equipamiento hospitalario	21,4	12,1	16,7
Control sanitario de productos	18,3	11,8	15,0
Mejora de las comunicaciones	12,6	14,9	13,8
Mejora del nivel socioeconómico	7,2	16,8	12,0
Organismos vecinales de seguridad	5,6	7,2	6,4
Contratación de seguridad privada	7,9	3,6	5,7
Mayores facultades para la policía	2,6	2,8	2,7
Menores facultades para la policía	1,5	3,4	2,5
Eliminación de los elementos corruptos e ineficientes de la policía y la Justicia	19,4	24,8	22,1
Otras	1,1	1,6	1,4
No sabe	2,4	1,0	1,7

1×1 LOS BARRIOS



Obras en la Boca, Barracas y San Telmo

MIRANDO AL SUR

"Es posible identificar problemáticas diferenciadas en los barrios de la Boca, Barracas y San Telmo, pero una serie de conflictos estructurales les son comunes: el evidente deterioro económico-social y patrimonial, la mala conservación y la antigüedad de las edificaciones, el hacinamiento de sectores de población por escasez de superficie útil, las malas condiciones de habitabilidad y las deficiencias sanitarias, la escasez de espacios verdes y de infraestructura social, el cierre de fuentes de empleo local, la población envejercida y crecientemente marginal." Así explica la Secretaría de Planeamiento de la Municipalidad porteña la complejidad de una zona que "requirió pensar nuevas estrategias de gestión, donde confluyan la iniciativa pública y la privada", y entre ellas se cuenta el convenio suscripto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) destinado a desarrollar operativamente los planes de rehabilitación urbana que habían comenzado a formularse en esos barrios junto con el Consejo de Planeamiento Urbano (CPU). Entre ellos se cuentan la rehabilitación del ex PADELAI a partir de una cooperativa constituida por sus ocupantes, la de los conventillos de la manzana de San Francisco junto con la Junta de Andalucía, la compra de otros veintiún conventillos por doscientos ochenta familias a punto de ser desalojadas en la Boca y la apertura de una plaza en Barracas en un predio remanente de la autopista 9 de Julio.

Eduardo Reese, coordinador local del PNUD, señala que esta agencia del organismo internacional en los países llamados en desarrollo tiene por objetivo viabilizar, cogestionar y cofinanciar proyectos y programas, desde bibliotecas hasta urbanismo, y que ése es uno de los antecedentes de este convenio junto con el aspecto práctico que implica responder a la pregunta "¿cómo se implementa la política urbana? No hay planeamiento sin gestión urbana —define Reese—, no se puede hacer un plan y esperar que luego lo ejecute otra gestión. Otro punto a tener en cuenta es el de la descentralización, que permite una llegada más ágil y vinculante a los barrios. En este caso, se trata de tres unidades de gestión descentralizadas, con administraciones propias que permitan, además, transparencia".

El convenio entre Planeamiento y el PNUD reconoce dos etapas: la primera, comenzada en enero pasado, de un año y medio; la segunda, de dos años. "En estos primeros meses se completaron algunos proyectos, como la reformulación de la norma U24 que preserva el área histórica de la ciudad, o la rehabilitación de una vivienda social en la Boca. Como los tres barrios —continúa Reese— tienen un patrimonio histórico edilicio muy importante, uno de los ejes del trabajo es la conservación, pero no al estilo de un museo sino dando nueva vida a viejas estructuras: cuidado pero también uso." Para evitar que el prestigio que implicará la mejora del espacio público y la posibilidad de obtener inversiones privadas conlleve la expulsión de los habitantes tradicionales de la zona Sur, el proyecto incluye también la rehabilitación de edificios exclusivamente para vivienda social, agrega Reese. Un refuerzo del mismo propósito es la revitalización económica a través de un programa de microemprendimientos productivos, apenas iniciado por ahora.

Si se conoce que el presupuesto del PNUD para este convenio es de ochocientos mil dólares, queda algo sin explicar, excepto que se intente la multiplicación de panes y peces. "El programa no financia la obra —aclara Reese—, financia el proyecto, la gestión, su puesta en marcha y un poquito de algunas obras. Porque no se puede poner sólo el proyecto o la gestión: es necesario hacer un aporte a obras, aunque sea pequeño." Normalmente la cogestión con los vecinos necesita algo más concreto que un plan o un par de profesionales. "Está bien, ¿pero *qué* ponen?", ejemplifica Reese la más común de las preguntas. Como ejemplo, cita el caso del ex PADELAI, donde el programa aportó a la obra dos mil quinientos dólares para la rehabilitación de dos departamentos, que serán la prueba piloto de la obra total.

Corrupción + falta de justicia = inseguridad

LA CIUDAD DESNUDA

Horacio Paone

La inseguridad de los porteños, históricamente centrada en la delincuencia, se ha desplazado hacia los problemas institucionales del país, en especial la corrupción y la falta de justicia, según reveló una encuesta realizada para Metropolis.

CUADRO 1

Buenos Aires, ¿es una ciudad segura?

	Fem.	Masc.	Total
Sí	16,2	22,8	19,5
No	59,3	53,7	56,5
En parte	22,4	21,9	22,1
No sabe	2,1	1,6	1,9

CUADRO 2

Situaciones que provocan inseguridad

	Total
Corrupción institucional	13,6
Falta de justicia	13,3
Tránsito	9,6
Robos en medios de transportes	8,2
Salud pública	6,7
Drogas	6,1
Noche	6,0
Falta de transporte	5,4
Accionar de la policía	5,2
Falta de comunicación	5,1
SIDA	4,5
Cólera	3,6
Falta de policía	3,6
Desocupación	3,0
Fútbol (patotas)	2,8
Otras	0,8
No sabe	1,7
Ninguna	0,8

CUADRO 3

Propuestas para mejorar la seguridad pública

	Fem.	Masc.	Total
Equipamiento hospitalario	21,4	12,1	16,7
Control sanitario de productos	18,3	11,8	15,0
Mejora de las comunicaciones	12,6	14,9	13,8
Mejora del nivel socioeconómico	7,2	16,8	12,0
Organismos vecinales de seguridad	5,6	7,2	6,4
Contratación de seguridad privada	7,9	3,6	5,7
Mayores facultades para la policía	2,6	2,8	2,7
Menores facultades para la policía	1,5	3,4	2,5
Eliminación de los elementos corruptos e ineficientes de la policía y la Justicia	19,4	24,8	22,1
Otras	1,1	1,6	1,4
No sabe	2,4	1,0	1,7

Si tradicionalmente la ciudad paranoica vivía en un clima de inseguridad por el cual responsabilizaba, aunque en contra de la estabilización y descenso reales de la curva estadística, a los delitos contra la propiedad y las personas, hoy el 20,7 por ciento de los porteños que relacionan sus temores con lo delictivo (asaltos, robos en medios de transporte, circulación de drogas, patotas y falta de policías en la calle) queda muy por detrás del 45,6 por ciento de los que ligan su inseguridad íntimamente con los problemas institucionales del país (corrupción, falta de justicia, desocupación, accionar de la policía, insuficiencia de transportes y carencia de medios de comunicación), según estableció un sondeo realizado por **Metrópolis** por Micaela Perdomo y Asociados, consultora que entre el 25 y el 27 de abril pasado entrevistó a 318 personas —casos estratificados por sexo, edad, residencia y ocupación— en la Capital Federal y a través del método de formulario impreso con preguntas abiertas y cerradas.

La corrupción, con el 13,6 por ciento total —13,3 por ciento entre las mujeres y 13,9 por ciento entre los hombres—, y la falta de justicia, con el 13,3 por ciento total —12,8 por ciento entre las mujeres y 13,8 por ciento entre los hombres—, son las dos primeras situaciones que provocan inseguridad a los habitantes de la ciudad de Buenos Aires. "Contrariamente a lo que sucedía tiempo atrás, cuando al realizar una encuesta sobre este tema surgía claramente que 'seguridad pública' abarcaba en exclusividad 'protección contra la delincuencia', convirtiéndose en sinónimos para la opinión pública, en este momento el concepto se despliega", explica la socióloga Perdomo. "Además, hay un desplazamiento del protagonismo del conflicto. Históricamente la atención estaba centrada en la delincuencia de la cual, si bien era preciso defenderse, tanto la justicia como la policía se harían cargo de ella. Al ser éste un momento en el que las instituciones están seriamente cuestionadas, los roles no están debidamente delineados y la sensación de anomia y desprotección es importantísima: es más del doble el segmento que culpa de su inseguridad a los antiguos cuidadores, las instituciones, que el que responsabiliza a sus ancestrales enemigos, los delincuentes. La desproporción de estas cifras habla de un enojo, de un severo castigo —agrega Perdomo— a quienes han transgredido los lugares fijados." Probablemente el indulto, los casos Morales, Swift y Yoma y los funcionarios o ex funcionarios implicados en supuestos ilícitos, renunciantes o procesados, sean elementos capitales de este cambio de opinión.

Otras situaciones identificadas en el sondeo como causantes de inseguridad son los problemas del tránsito —9,6 por ciento—; los robos en los medio de transporte —8,2 por ciento—; la salud pública —6,7 por ciento—, tal vez a partir del peligro del cólera; las drogas —6,1 por ciento—; la noche —6 por ciento—; y la falta de transporte —5,4 por ciento—, como se puede observar en el cuadro 2. De todo esto es evidente que la ciudad no resulta segura para los porteños, según se confirma al preguntarlo directamente: el 56,5 por ciento del total de encuestados opina que Buenos Aires no es segura, mientras que sólo el 19,5 por ciento considera que sí lo es y el 22,1 por ciento evalúa que lo es en parte (ver cuadro 1). Las mujeres —el 59,3 por ciento define a la ciudad como insegura y el 16,2 por ciento como segura— se muestran más temerosas que los hombres —el 53,7 por ciento habla de inseguridad urbana y el 22,8 por ciento de seguridad—, aunque la diferencia no es demasiado significativa.

En apariencia los entrevistados no consideran que la inseguridad pública porteña sea imposible de revertir: consultados sobre sus propuestas, sólo el 1,7 por ciento del total —2,4 por ciento de las mujeres y el 1 por ciento de los hombres— manifestaron no tener idea alguna. "El grado de participación de la gente en el momento de ofrecer soluciones fue muy alto, y no se aporta tanta dedicación cuando se considera que una causa está perdida", acota la socióloga.

Nuevamente, el primer lugar entre las propuestas (ver cuadro 3) correspondió a la reversión del problema institucional del país: el 22,1 por ciento del total —el 19,4 por ciento entre las mujeres y el 24,8 por ciento entre los hombres— sostiene que en primer lugar se deberían relevar a los elementos corruptos o ineficientes de la policía y de la justicia. La diferencia cuantitativa entre opinión femenina y masculina se repite, pero a la inversa, cuando los consejos corresponden al área de salud: el 21,4 por ciento de las mujeres y el 12,1 por ciento de los hombres —16,7 por ciento en total— identifican al equipamiento hospitalario con las posibilidades de mejorar la seguridad pública y el 18,3 por ciento de las mujeres como el 11,8 por ciento de los hombres —15 por ciento en total— dan idéntica función al control sanitario de los productos de consumo. Es curioso que la ampliación —2,7 por ciento del total— y la reducción —2,5 por ciento del total— de las facultades de la policía resulten poco menos que indistintas a los encuestados. Ante la pregunta "¿Sería beneficioso aumentar el número de policías?" (ver cuadro 4), el 75,6 por ciento del total —73,4 por ciento de las mujeres y 77,8 por ciento de los hombres— respondió llanamente que no, mientras el 17,2 por ciento —19,9 por ciento femenino, 14,5 por ciento masculino— opinó lo contrario. Los menores de treinta años manifiestan con mayor contundencia que una mejora de la seguridad pública no se relaciona con el incremento del personal policial: el 93,4 por ciento de las chicas y el 95,8 por ciento de los chicos lo consideran así.

Entre las medidas de seguridad conocidas (ver cuadro 5), se destacan las cerraduras especiales, las alarmas contra robo de autos, las cocheras o garages y el alejamiento de las aglomeraciones, verdaderos clásicos. A la hora de valorar todo cambia: los planes médicos y las ambulancias privados se llevan el favor de ocho sobre diez aunque no sean muy conocidos, y algo así suecede con los interruptores de electricidad, casi ignorados pero bien mirados por el 67,6 por ciento del total. Los consejos maternos del tipo de no frecuentar desconocidos o no transitar de noche por lugares poco céntricos son, en cambio, considerados inútiles por el 61,6 por ciento y el 88,4 por ciento, respectivamente.

CUADRO 4

¿Sería beneficioso aumentar el número de policías?

	Fem.	Masc.	Total
Sí	19,9	14,5	17,2
No	73,4	77,8	75,6
No sabe	6,7	7,7	7,2

CUADRO 5

Medidas de seguridad: conocimiento y valoración

	Conoce	Es útil	Es inútil
Alarma contra robo	53,4	21,2	78,8
Sellado de vidrio de autos	14,6	13,7	86,3
Guardar el auto en un garaje	51,8	47,2	52,8
Alarma contra robo de casas	33,4	29,3	70,7
Cerraduras especiales	59,7	42,4	57,6
Puertas blindadas	16,3	31,8	68,2
Centinela domiciliario	11,7	43,5	56,5
Interruptor de electricidad	5,9	67,6	32,4
Planes médicos privados	33,1	84,1	15,9
Ambulancias privadas	2,7	80,9	19,1
Higiene personal y habitacional	17,3	31,9	68,1
Evitar aglomeraciones callejeras	21,8	77,2	22,8
Evitar aglomeraciones en transportes	49,6	81,4	18,6
No frecuentar desconocidos	11,8	38,4	61,6
No transitar de noche por lugares poco céntricos	47,8	11,6	88,4
Tenencia de arma	38,4	64,6	35,4
Otras	2,2		
No sabe	4,9		

1×1 LOS BARRIOS

VERSALLES

El territorio que hoy ocupa Versalles —según la grafía municipal, que oficialmente omite la i— fue parte de la propiedad que a comienzos del siglo XVIII tenía Pedro Fernández de Castro, un monte de duraznos con algún pino que otro, conocido como Monte Castro, denominación que aún conserva otro barrio de la zona. En 1887, cuando la propiedad llegó a manos de los Rodríguez-Visillac después de muchos pases, el Ferrocarril de Buenos Aires al Oeste (hoy Línea Sarmiento) llevaba ya treinta años atravesando el ex partido de Flores, por entonces incorporado a la Capital Federal. No obstante, en la conocida como Estancia de Rodríguez o Chacra de Cambiasso no había estación ni mucho menos, apenas un apeadero para pasajeros audaces o cargas improbables. Al tiempo, el Ferrocarril —que entonces era como decir el progreso, en el que aún se creía— instaló unos talleres nuevos en reemplazo de los que poseía en Tolosa, y diez años más tarde los amplió hacia el norte, para lo que necesitó incluso modificar el curso del arroyo Maldonado y cerrar un tramo del Antiguo Camino de Gauna.

Los festejos del centenario involucraron también durmientes y rieles, y el Ferrocarril al Oeste tendió una línea para unir Villa Luro con la línea troncal, que necesariamente atravesaba el espacio hoy delimitado por Juan B. Justo, Irigoyen, Nogoyá y la avenida General Paz: Versalles. Una subsidiaria del Ferrocarril, la Compañía de Tierras del Oeste, compró a Jorge Rodríguez Visillac una fracción de 1.346.172,19 metros cuadrados que aprovechó en parte para la construcción de una estación de tren y en parte para loteo, venta y comercialización de viviendas. El 16 de diciembre de 1911 se inauguró la estación del FCO y en la búsqueda de un nombre para ella el síndico de la Compañía, José Guerrico, que acababa de volver de Francia, donde había visitado el palacio edificado en tiempos de Luis XIV para la residencia de la corte, convenció al presidente de la Compañía, al mismo tiempo miembro del directorio del FCO, de lo apropiado del nombre de Versailles —Versalles según los planos oficiales— para un vecindario que quería nacer coqueto. De hecho, los compradores, poco mesurados en aquellos años de vaca puesta, hicieron subir los precios de unos pocos centavos a unos muchos pesos por metro cuadrado, hasta que los rumores que precedieron a la Primera Guerra Mundial calmaron la euforia y hasta obligaron a muchos aspirantes a propietarios en cuotas a suspender el pago y perder lo abonado para optar por zonas con tierra más accesible.

A fin de la década se reanudaron los remates, pero la mejora recién llegó hacia 1922, cuando el FCO electrificó el ramal y los pasajeros de Villa Luro combinaban en Versalles con la línea troncal; era el trencito de cinco, pues cinco centavos costaba el pasaje de un barrio a otro, dos vagones mínimos que funcionaron ida y vuelta durante treinta años. "Unico en Buenos Aires, da la nota pintoresca y humana con sus guardas familiarizados por años con los vecinos, abonados que suben al trencito y saludan con un 'buenos días' a todo el pasaje.

Tertulia, noviazgo, agencia de informaciones y chismes, el trencito alberga en sus viajes a todos; gráficamente, todo el barrio sobre ruedas", según ilustra una historia del barrio en la que consta que un día, cuando se jubiló un guarda, el vecindario lo despidió con un asado. El trencito de cinco funcionó hasta 1953, cuando se lo levantó para las futuras obras de terminación de la avenida Juan B. Justo. La estación, demolida en 1964 a pedido de la intendencia, habilitó la apertura de una calle.

A falta de trencito de cinco, el barrio tiene día y patrona: el 16 de noviembre, instituido en 1989 como "Día de la Patrona del barrio de Versalles, Nuestra Señora de la Salud". Y leyendas, menos sanas según las tradiciones barriales, como la de la casa neocolonial de la calle Porcel de Peralta, construida —de acuerdo con los rumores locales— por un intendente del siglo pasado para obsequiar a su amada no oficial; o el "cumpleaños feliz" cantado a medianoche por los vecinos ante una ventana del ex comisario general Alfonso Ibarborde cuando en 1984 cumplió noventa años, hombre festejado en el barrio donde vivía pero donde no ejerció nunca su jurisdicción. A él también estuvieron dedicados la milonga "Don Alfonso", de Héctor Varela y Eladio Blanco, y el tango "El vino triste", de Manuel Romero y Juan D'Arienzo. Como todo barrio crecido entre el ferrocarril y la inmigración, se llenó de instituciones, como el club El Luchador, el Ateneo Popular y la Sociedad de Fomento Luz del Porvenir, que hasta el presente mantienen su actividad.

+ falta de justicia = inseguridad

IDAD DESNUDA


Horacio Paone

La inseguridad de los porteños, históricamente centrada en la delincuencia, se ha desplazado hacia los problemas institucionales del país, en especial la corrupción y la falta de justicia, según reveló una encuesta realizada para Metropolis.

Si tradicionalmente la ciudad paranoica vivía en un clima de inseguridad por el cual responsabilizaba, aunque en contra de la estabilización y descenso reales de la curva estadística, a los delitos contra la propiedad y las personas, hoy el 20,7 por ciento de los porteños que relacionan sus temores con lo delictivo (asaltos, robos en medios de transporte, circulación de drogas, patotas y falta de policías en la calle) queda muy por detrás del 45,6 por ciento de los que ligan su inseguridad íntimamente con los problemas institucionales del país (corrupción, falta de justicia, desocupación, accionar de la policía, insuficiencia de transportes y carencia de medios de comunicación), según estableció un sondeo realizado por **Metrópolis** por Micaela Perdomo y Asociados, consultora que entre el 25 y el 27 de abril pasado entrevistó a 318 personas —casos estratificados por sexo, edad, residencia y ocupación— en la Capital Federal y a través del método de formulario impreso con preguntas abiertas y cerradas.

La corrupción, con el 13,6 por ciento total —13,3 por ciento entre las mujeres y 13,9 por ciento entre los hombres—, y la falta de justicia, con el 13,3 por ciento total —12,8 por ciento entre las mujeres y 13,8 por ciento entre los hombres—, son las dos primeras situaciones que provocan inseguridad a los habitantes de la ciudad de Buenos Aires. "Contrariamente a lo que sucedía tiempo atrás, cuando al realizar una encuesta sobre este tema surgía claramente que 'seguridad pública' abarcaba en exclusividad 'protección contra la delincuencia', convirtiéndose en sinónimos para la opinión pública, en este momento el concepto se despliega", explica la socióloga Perdomo. "Además, hay un desplazamiento del protagonismo del conflicto. Históricamente la atención estaba centrada en la delincuencia de la cual, si bien era preciso defenderse, tanto la justicia como la policía se harían cargo de ella. Al ser éste un momento en el que las instituciones están seriamente cuestionadas, los roles no están debidamente delineados y la sensación de anomia y desprotección es importantísima: es más del doble el segmento que culpa de su inseguridad a los antiguos cuidadores, las instituciones, que el que responsabiliza a sus ancestrales enemigos, los delincuentes. La desproporción de estas cifras habla de un enojo, de un severo castigo —agrega Perdomo— a quienes han transgredido los lugares fijados." Probablemente el indulto, los casos Morales, Swift y Yoma y los funcionarios o ex funcionarios implicados en supuestos ilícitos, renunciantes o procesados, sean elementos capitales de este cambio de opinión.

Otras situaciones identificadas en el sondeo como causantes de inseguridad son los problemas del tránsito —9,6 por ciento—; los robos en los medio de transporte —8,2 por ciento—; la salud pública —6,7 por ciento—, tal vez a partir del peligro del cólera; las drogas —6,1 por ciento—; la noche —6 por ciento—; y la falta de transporte —5,4 por ciento—, como se puede observar en el cuadro 2. De todo esto es evidente que la ciudad no resulta segura para los porteños, según se confirma al preguntarlo directamente: el 56,5 por ciento del total de encuestados opina que Buenos Aires no es segura, mientras que sólo el 19,5 por ciento considera que sí lo es y el 22,1 por ciento evalúa que lo es en parte (ver cuadro 1). Las mujeres —el 59,3 por ciento define a la ciudad como insegura y el 16,2 por ciento como segura— se muestran más temerosas que los hombres —el 53,7 por ciento habla de inseguridad urbana y el 22,8 por ciento de seguridad—, aunque la diferencia no es demasiado significativa.

En apariencia los entrevistados no consideran que la inseguridad pública porteña sea imposible de revertir: consultados sobre sus propuestas, sólo el 1,7 por ciento del total —2,4 por ciento de las mujeres y el 1 por ciento de los hombres— manifestaron no tener idea alguna. "El grado de participación de la gente en el momento de ofrecer soluciones fue muy alto, y no se aporta tanta dedicación cuando se considera que una causa está perdida", acota la socióloga. Nuevamente, el primer lugar entre las propuestas (ver cuadro 3) correspondió a la reversión del problema institucional del país: el 22,1 por ciento del total —el 19,4 por ciento entre las mujeres y el 24,8 por ciento entre los hombres— sostiene que en primer lugar se deberían relevar a los elementos corruptos o ineficientes de la policía y de la justicia. La diferencia cuantitativa entre opinión femenina y masculina se repite, pero a la inversa, cuando los consejos corresponden al área de salud: el 21,4 por ciento de las mujeres y el 12,1 por ciento de los hombres —16,7 por ciento en total— identifican al equipamiento hospitalario con las posibilidades de mejorar la seguridad pública y el 18,3 por ciento de las mujeres como el 11,8 por ciento de los hombres —15 por ciento en total— dan idéntica función al control sanitario de los productos de consumo. Es curioso que la ampliación —2,7 por ciento del total— y la reducción —2,5 por ciento del total— de las facultades de la policía resulten poco menos que indistintas a los encuestados. Ante la pregunta "¿Sería beneficioso aumentar el número de policías?" (ver cuadro 4), el 75,6 por ciento del total —73,4 por ciento de las mujeres y 77,8 por ciento de los hombres— respondió llanamente que no, mientras el 17,2 por ciento —19,9 por ciento femenino, 14,5 por ciento masculino— opinó lo contrario. Los menores de treinta años manifiestan con mayor contundencia que una mejora de la seguridad pública no se relaciona con el incremento del personal policial: el 93,4 por ciento de las chicas y el 95,8 por ciento de los chicos lo consideran así.

Entre las medidas de seguridad conocidas (ver cuadro 5), se destacan las cerraduras especiales, las alarmas contra robo de autos, las cocheras o garages y el alejamiento de las aglomeraciones, verdaderos clásicos. A la hora de valorar todo cambia: los planes médicos y las ambulancias privados se llevan el favor de ocho sobre diez aunque no sean muy conocidos, y algo así sucede con los interruptores de electricidad, casi ignorados pero bien mirados por el 67,6 por ciento del total. Los consejos maternos del tipo de no frecuentar desconocidos o no transitar de noche por lugares poco céntricos son, en cambio, considerados inútiles por el 61,6 por ciento y el 88,4 por ciento, respectivamente.

CUADRO 4

¿Sería beneficioso aumentar el número de policías?

	Fem.	Masc.	Total
Sí	19,9	14,5	17,2
No	73,4	77,8	75,6
No sabe	6,7	7,7	7,2

CUADRO 5

Medidas de seguridad: conocimiento y valoración

	Conoce	Es útil	Es inútil
Alarma contra robo	53,4	21,2	78,8
Sellado de vidrio de autos	14,6	13,7	86,3
Guardar el auto en un garaje	51,8	47,2	52,8
Alarma contra robo de casas	33,4	29,3	70,7
Cerraduras especiales	59,7	42,4	57,6
Puertas blindadas	16,3	31,8	68,2
Centinela domiciliario	11,7	43,5	56,5
Interruptor de electricidad	5,9	67,6	32,4
Planes médicos privados	33,1	84,1	15,9
Ambulancias privadas	2,7	80,9	19,1
Higiene personal y habitacional	17,3	31,9	68,1
Evitar aglomeraciones callejeras	21,8	77,2	22,8
Evitar aglomeraciones en transportes	49,6	81,4	18,6
No frecuentar desconocidos	11,8	38,4	61,6
No transitar de noche por lugares poco céntricos	47,8	11,6	88,4
Tenencia de arma	38,4	64,6	35,4
Otras	2,2		
No sabe	4,9		

VERSALLES

El territorio que hoy ocupa Versalles —según la grafía municipal, que oficialmente omite la i— fue parte de la propiedad que a comienzos del siglo XVIII tenía Pedro Fernández de Castro, un monte de duraznos con algún pino que otro, conocido como Monte Castro, denominación que aún conserva otro barrio de la zona. En 1887, cuando la propiedad llegó a manos de los Rodríguez-Visillac después de muchos pases, el Ferrocarril de Buenos Aires al Oeste (hoy Línea Sarmiento) llevaba ya treinta años atravesando el ex partido de Flores, por entonces incorporado a la Capital Federal. No obstante, en la conocida como Estancia de Rodríguez o Chacra de Cambiasso no había estación ni mucho menos, apenas un apeadero para pasajeros audaces o cargas improbables. Al tiempo, el Ferrocarril —que entonces era como decir el progreso, en el que aún se creía— instaló unos talleres nuevos en reemplazo de los que poseía en Tolosa, y diez años más tarde los amplió hacia el norte, para lo que necesitó incluso modificar el curso del arroyo Maldonado y cerrar un tramo del Antiguo Camino de Gauna.

Los festejos del centenario involucraron también durmientes y rieles, y el Ferrocarril al Oeste tendió una línea para unir Villa Luro con la línea troncal, que necesariamente atravesaba el espacio hoy delimitado por Juan B. Justo, Irigoyen, Nogoyá y la avenida General Paz: Versalles. Una subsidiaria del Ferrocarril, la Compañía de Tierras del Oeste, compró a Jorge Rodríguez Visillac una fracción de 1.346.172,19 metros cuadrados que aprovechó en parte para la construcción de una estación de tren y en parte para loteo, venta y comercialización de viviendas. El 16 de diciembre de 1911 se inauguró la estación del FCO y en la búsqueda de un nombre para ella el síndico de la Compañía, José Guerrico, que acababa de volver de Francia, donde había visitado el palacio edificado en tiempos de Luis XIV para la residencia de la corte, convenció al presidente de la Compañía, al mismo tiempo miembro del directorio del FCO, de lo apropiado del nombre de Versailles —Versalles según los planos oficiales— para un vecindario que quería nacer coqueto. De hecho, los compradores, poco mesurados en aquellos años de vaca puesta, hicieron subir los precios de unos pocos centavos a unos muchos pesos por metro cuadrado, hasta que los rumores que precedieron a la Primera Guerra Mundial calmaron la euforia y hasta obligaron a muchos aspirantes a propietarios en cuotas a suspender el pago y perder lo abonado para optar por zonas con tierra más accesible.

A fin de la década se reanudaron los remates, pero la mejora recién llegó hacia 1922, cuando el FCO electrificó el ramal y los pasajeros de Villa Luro combinaban en Versalles con la línea troncal; era el trencito de cinco, pues cinco centavos costaba el pasaje de un barrio a otro, dos vagones mínimos que funcionaron ida y vuelta durante treinta años. "Unico en Buenos Aires, da la nota pintoresca y humana con sus guardas familiarizados por años con los vecinos, abonados que suben al trencito y saludan con un 'buenos días' a todo el pasaje. Tertulia, noviazgo, agencia de informaciones y chismes, el trencito alberga en sus viajes a todos; gráficamente, todo el barrio sobre ruedas", según ilustra una historia del barrio en la que consta que un día, cuando se jubiló un guarda, el vecindario lo despidió con un asado. El trencito de cinco funcionó hasta 1953, cuando se lo levantó para las futuras obras de terminación de la avenida Juan B. Justo. La estación, demolida en 1964 a pedido de la intendencia, habilitó la apertura de una calle.

A falta de trencito de cinco, el barrio tiene día y patrona: el 16 de noviembre, instituido en 1989 como "Día de la Patrona del barrio de Versalles, Nuestra Señora de la Salud". Y leyendas, menos sanas según las tradiciones barriales, como la de la casa neocolonial de la calle Porcel de Peralta, construida —de acuerdo con los rumores locales— por un intendente del siglo pasado para obsequiar a su amada no oficial; o el "cumpleaños feliz" cantado a medianoche por los vecinos ante una ventana del ex comisario general Alfonso Ibarborde cuando en 1984 cumplió noventa años, hombre festejado en el barrio donde vivía pero donde no ejerció nunca su jurisdicción. A él también estuvieron dedicados la milonga "Don Alfonso", de Héctor Varela y Eladio Blanco, y el tango "El vino triste", de Manuel Romero y Juan D'Arienzo. Como todo barrio crecido entre el ferrocarril y la inmigración, se llenó de instituciones, como el club El Luchador, el Ateneo Popular y la Sociedad de Fomento Luz del Porvenir, que hasta el presente mantienen su actividad.

PASEN Y VEAN

CENTRO CULTURAL RECOLETA
Junín 1930
(entrada libre)

EXPOSICIONES

• *El Tajo*, muestra del equipo de dibujantes de esa revista. En el Espacio Historieta, hasta el 26 y en el horario habitual.

• *Mujer maravilla*, homenaje a la mujer de Susana Vuko Schnicer. En la Sala 21, hasta el 26 y en el horario habitual.

TEATRO

• *La Movida*, Quinto Festival de Nuevas Tendencias Escénicas, organizado por el Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (CELCIT) y el CCR. Hoy se presentarán, a las 21, *Hamlet*, sobre textos de Shakespeare, Ungaretti y García Lorca, dirigido por Mónica Viñao; mañana viernes 10, a las 21, *Fiesta en el Jardín*, narración oral de textos de Katherine Mansfield a cargo de Ana Bovo, y a las 23, *Choque de Cráneos*, sobre textos de Roberto Arlt, realizado por el grupo cordobés La Cochera; el sábado 11, a las 19, *Inquietudes de una mujer impúdicamente destruida por el deseo*, de Oscar Desimone dirigido por Juan Carlos Fontana, a las 21, *¿Qué no...?*, basado en los Ejercicios de Estilo de Raymond Queneau y dirigido por Jesús Cracio, a las 23 nuevamente *Choque de cráneos*; el domingo 12, a las 19, Ubú Rey, de Alfred Jarry, por el grupo El Periférico de Objetos y con dirección de Emilio García Wehbi, y a las 21 nuevamente *¿Qué no...?* Siempre en el Auditorio, con entrada libre y gratuita.

INFANTILES

• Parte también de *La Movida*, el sábado 11 a las 16 se presentarán *Los triciclitos* y el domingo 12 en el mismo horario *Historias con desperdicios*, bajo la dirección de Carlos Canosa.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN
Sarmiento 1551
(entrada libre)

TEATRO

• *La nona*, obra de Roberto Cossa, con dirección de Mario Rolla e interpretación de Tincho Zabala y Ricardo Bauleo. Todos los viernes, sábados y domingos de mayo a las 19, en la Sala Enrique Muiño.

• *Gotán*, obra de Julio Tahier, a cargo de la dirección junto a Gladys Romero Marcial. Los viernes, sábados y domingos de mayo a las 21.30, en la Sala Enrique Muiño.

• *Rockefeller en el Lejano Oeste*, comedia absurda de René de Obaldía, a cargo del Grupo Pepe Biondi y con la dirección de Ricardo Miguelez. Los domingos de mayo a las 21, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

TEATRO INFANTIL

• *Dale que te canto*, obra de Santiago Doria, a cargo también de la dirección. Todos los viernes de mayo a las 16, en la Sala Enrique Muiño.

• *Un circo para imaginar*, obra de Beatriz Iacoviello, interpretada por el Grupo Pepe Biondi bajo la dirección de Ricardo Miguelez. Todos los domingos de mayo a las 16, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

MUSICA

• Ciclo *Jazzología*, con Folk & Blues, el martes 14 a las 21.30 en la Sala Enrique Muiño.

• *De aquicito nomás*, música popular con Juan Falú y Jorge Marziali, hoy a las 21.30 en la Sala Enrique Muiño.

CINE

• *Cineclub infantil*, dirigido por Víctor Iturralde y Rosario Luna. Todos los sábados de mayo a las 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Ciclo de cine* de la Fundación Cultural Cine Arte Mar del Plata en el CCGSM. El sábado 11, el domingo 12 y el lunes 13, en dos funciones, a las 20 y a las 22, se proyectará *El maestro de música*, de Gerard Corbiau. En la Sala A-B.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN
Corrientes 1530

TEATRO

• *Los invertidos*, de José González Castillo en adaptación de Alberto Ure, a cargo también de la dirección. Con la actuación de Antonio Grimau, Cristina Banegas, Tony Vilas y elenco. En la Sala Casacuberta, martes y jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22, domingos a las 21.

• *El Martín Fierro*, por La banda de la risa. Con Claudio Gallardou —a cargo también de la dirección—, Claudia Da Passano, Tony Lestingi y Diana Lamas. En la Sala Casacuberta, sábados y domingos a las 18.

• *El gran circo criollo*, de Ariel Bufano y, bajo su dirección, el Grupo de Titiriteros del TMGSM. Sábados y domingos a las 16, en la Sala Martín Coronado.

• *El instante de oro*, de Javier Margulis, dirigida por el autor de interpretada por el grupo Los irreverentes. En la Sala Cunill Cabanellas, martes y domingos a las 21.

DANZA

• *Primer programa del Ballet Contemporáneo. El Capote, Aquelarre, Adagietto y Matías el pintor*, coreografías de Ana Itelman y Oscar Araiz, con dirección del mismo Araiz. Jueves a las 21, viernes y sábados a las 21.30 y domingos a las 20.30, en la Sala Martín Coronado.

CINE

• La Fundación Cinemateca Argentina organiza en la Sala Leopoldo Lugones del TMGSM el *Festival de Cine de la Comunidad Europea*, según la siguiente agenda: hoy, *El otro*, de Bernard Giradeau, con Francisco Rabal y Wadeck Stanczak; mañana viernes 10, *Damas galantes*, de Jean-Charles Tacchella, con Isabela Rossellini y Richard Bohringer; el sábado 11, *La aventura de Catherine C*, de Pierre Beuchot, con Fanny Ardant y Hanna Schygulla; el domingo 12, *El otro cielo*, de Nina Grosse, con Helmut Berger y Sylvie Orcier; el lunes 13, *Corazón partido*, de José Fonseca e Costa, con Carlos Vereza e Inés Medeiros; el martes 14, *En el resplandor de la felicidad*, de Johann Feindt, Helga Reidemeister y Jeanine Meerapfel. Con cuatro funciones diarias, a las 15, a las 17.30, a las 20 y a las 22.30.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO
TEATRO ALVEAR
Corrientes 1659

• *Doña Disparate y Bambuco*, obra de María Elena Walsh, con dirección de José María Paolantonio e interpretación de Georgina Barbarrosa. Sábados y domingos a las 15.30.

• *Martes de tango*, ciclo que durante el mes de mayo presenta a El cuarteto de la ochava, El octeto de Buenos Aires y Nelly Omar. Los martes a las 21.30.

• *Danzando en el Discépolo*, muestra permanente de danza. El Modern Jazz Ballet dirigido por Noemí Coelho y Rodolfo Olguin, el Ballet Studio de Buenos Aires, dirigido por Wela Frexas, Sonia Carioni y Andrea Chinetti se presentan este miércoles a las 21.15.

TEATRO COLON
Tucumán 1111

• *Concierto de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires*, bajo la dirección de Anton Guadagno, con el *Concierto para flauta y arpa* KV 299 de Wolfgang A. Mozart en programa. El sábado 11 a las 21 en la Sala Grande.

MUSEOS MUNICIPALES
MUSEO DE ARTE MODERNO
Corrientes 1530/ San Juan 350

• *Afiches polacos*, muestra gráfica. Hata el 27 de mayo, de martes a domingo entre las 12 y las 20, en la sede Corrientes.

• *Fotos por la paz*, colección internacional de fotografías sobre el tema de la paz. Hasta el 2 de junio, en el mismo horario y en la sede San Juan.

MUSEO DE ARTE ESPAÑOL ENRIQUE LARRETA

• *Títeres en el Larreta*, muestra de Colección Museo Argentino del Títere, de la Fundación Mané Bernardo y Sarah Bianchi. De lunes a viernes de 9 a 13 y de 15 a 19.45; sábados y domingos de 15 a 19. Hata el 16 de julio.

MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN
Sarmiento 2573

• *Cine Argentino, Cine mudo, Retratos de pioneros y Afiches del cine sonoro argentino*, muestras permanentes del museo, de lunes a viernes entre las 9 y las 16.

• Ciclo *La generación del '60*, todos los jueves a las 17.

MUSEO DE LA CIUDAD
Alsina 412

• *Qué exposición, mi exposición*, de lunes a viernes entre las 11 y las 19, domingos de 15 a 19.

• *Feria de San Pedro Telmo*, Humberto I y Defensa, todos los domingos de 10 a 17.

• *Feria de las Artes*, en la Plazoleta San Francisco, Alsina y Defensa. Todos los viernes de 13 a 17.

INSTITUTO HISTORICO DE BUENOS AIRES
Córdoba 1556

• *Buenos Aires en los museos, seminario de historia urbana*. En actividad hasta octubre próximo, durante el mes de mayo trabajará en los museos Sarmiento, Histórico Nacional y de la Casa de Gobierno. Informes en la sede de IHBA o al 42-9370.

• *Humor político, seminario de cuatro clases a crgo de Hernán Ostuni y Fernando García. Idéntica fuente de informes.*

ESCENARIO DEL LAGO
(Lagos de Palermo, acceso por Avenida del Libertador y Sarmiento).

• The Sacados, el viernes 10 a las 19.30.

• *Un día de pesca*, espectáculo del Teatro de la Campana, el sábado 11 a las 16.

• Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, el domingo 12 a las 16.

VARIETE

• *Tribunas abiertas*, ciclo de la Fundación Crecer y Crear en Babilonia Arte y Comunicación (Guardia Vieja 3360), auspiciado por **Página/12**. Todos los martes, charlas-debates sobre temas culturales y políticos. Este martes 14, se pelean la crítica y el teatro: *¿A quién le ganaron?* A las 21.30, con entrada libre y gratuita.

• *Programa Cultural en Barrios*. El Centro Fortunato Lacámera, integrante del PCB, abrió la inscripción para sus cursos gratuitos de supervivencia deportiva, campamentismo, kung-fu, danzas andinas, cosmetología, taller vivencial, biodanza, macramé y otros. Informes e inscripción en la sede del centro cultural, San Juan 353, de martes a viernes de 18 a 20.30.